

11692

Feb. 26 / 89

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LOS MISTERIOS DEL PARNASO,

REVISTA CRÍTICA EN UN ACTO Y EN VERSO.

922

MADRID:

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1868.

L47
3672

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

- Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloísa.
Abnegación y nobleza.
Ángela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar después de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quienes las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por senas.
A falta de pan...
Artemio por artefule.
Aventuras impiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al África.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heroico*.
Batalla de retinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventuras.
Corregir al que yerra.
Canizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
Como se empenne un marido!
Con razon y sin razon.
Como se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Gostumbres politicas.
Contraste s.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carniol.
Candidito.
Caprichos del corazón.
Con canas y polleando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Cura y cruz.
Los sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Los hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
Dos mirlos blancos.
Deudas de la honr.
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y la moda.
Está loca
- En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El fantropo.
El hijo de tres padres.
El ultimo vals de Weber.
El hongo y el mirinaque.
¡Es una maíva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El oncenno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragón.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afán de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpu-
jarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes
El marqués y el marquésito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las cos-
tas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroneiras.
Egoismo y honradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El forzado.
El Diabolo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastelero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Rizarro.
Fe en Dios.
Caspar, Melchor y Baltasar, ó el
- ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin la huespeda.
Herencia de lágrimas.
Instintos de Alarcón.
Indicios vehementes.
Isabel de Medicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.
Intrigas de tocador.
Ilusiones de la vida.
Julme el Barbuño.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Los nerviosos.
Los amantes de Chinchón.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey Rene.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los extasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Londres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid
La Madre de San Fernando.
Las flores de Don Juan.
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banderosos.
Las huertanas de la Caridad.
La niña Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en África.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (alegoria).
La calle de la Montera
Los pecados de los padres.
Los muñecos.
Los moros del Rif.

OBRA DRAMÁTICA

CON LUIS MARIANO DE JARNA

El amor y la vida.
 El amor y el arte.
 La empresa y sus fines.
 Todo son amigos.
 Punto de partida.
 El mundo de la comedia.
 La patria y en la calle.
 Las tres mujeres.
 Quiera a cualquier hora.
 A casa de campo.
 As en punto.
 Los dos inseparables.
 Las cosas de mundo. (Tercera edición).
 La comedia.
 La comedia de mundo. (Segunda edición).
 El mundo.

El amor y la vida.
 El amor y el arte.
 La empresa y sus fines.
 Todo son amigos.
 Punto de partida.
 El mundo de la comedia.
 La patria y en la calle.
 Las tres mujeres.
 Quiera a cualquier hora.
 A casa de campo.
 As en punto.
 Los dos inseparables.
 Las cosas de mundo. (Tercera edición).
 La comedia.
 La comedia de mundo. (Segunda edición).
 El mundo.

LOS MISTERIOS DEL PARNASO

El amor y la vida.
 El amor y el arte.
 La empresa y sus fines.
 Todo son amigos.
 Punto de partida.
 El mundo de la comedia.
 La patria y en la calle.
 Las tres mujeres.
 Quiera a cualquier hora.
 A casa de campo.
 As en punto.
 Los dos inseparables.
 Las cosas de mundo. (Tercera edición).
 La comedia.
 La comedia de mundo. (Segunda edición).
 El mundo.

El amor y la vida.
 El amor y el arte.
 La empresa y sus fines.
 Todo son amigos.
 Punto de partida.
 El mundo de la comedia.
 La patria y en la calle.
 Las tres mujeres.
 Quiera a cualquier hora.
 A casa de campo.
 As en punto.
 Los dos inseparables.
 Las cosas de mundo. (Tercera edición).
 La comedia.
 La comedia de mundo. (Segunda edición).
 El mundo.

Jose Rodriguez

OBRA DRAMÁTICA

El amor y la vida.
 El amor y el arte.
 La empresa y sus fines.
 Todo son amigos.
 Punto de partida.
 El mundo de la comedia.
 La patria y en la calle.
 Las tres mujeres.
 Quiera a cualquier hora.
 A casa de campo.
 As en punto.
 Los dos inseparables.
 Las cosas de mundo. (Tercera edición).
 La comedia.
 La comedia de mundo. (Segunda edición).
 El mundo.

- (1) El amor y la vida.
- (2) El amor y el arte.
- (3) La empresa y sus fines.
- (4) Todo son amigos.

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

DON LUIS MARIANO DE LARRA.

- | | |
|---|---|
| El amor y la moda. | Rico... de amor. |
| El toro y el tigre. | Barómetro conyugal (2). |
| Un embuste y una boda. | La bolsa y el bolsillo (2). |
| Todo son raptos. | El Marqués y el Marquésito. |
| Pedro el marino. | Los infieles (3). (Segunda edicion.) |
| El cuello de la camisa. | La agonía. (Segunda edicion.) |
| En palacio y en la calle. | Flores y perlas. (Tercera edicion.) |
| Las tres noblezas. | Dios sobre todo. |
| Quien á cuchillo mata. | Las hijas de Eva. (Tercera edicion.) |
| Á caza de cuervos. | El hombre libre. |
| As en puerta. | La primera piedra. |
| Los dos inseparables. | Estudio del natural. |
| Una nube de verano. (Tercera edicion.) | La cosecha. |
| Lanuzá. | La conquista de Madrid. (Segunda edicion.) |
| Entre todas las mujeres. | Cadenas de oro (4). |
| Sapos y culebras. | Una revancha. |
| Una Virgen de Murillo (1). | La insula Barataria. |
| El beso de Judas. | Punto y aparte. |
| Una lágrima y un beso. | En brazos de la muerte! |
| Juicios de Dios. | ¡Bienaventurados los que lloran! (Tercera edicion.) |
| La flor del valle. (Segunda edicion.) | El bien perdido. |
| La pluma y la espada. | Oros, copas, espadas y bastos. (Tercera edicion.) |
| Batalla de Reinas. | Los órganos de Móstoles. |
| El amor y el interés. (Segunda edicion.) | Los infiernos de Madrid. |
| La planta exótica. (Segunda edicion.) | El ángel de la muerte. |
| La paloma y los halcones. | La varita de virtudes. |
| El rey del mundo. | Los misterios del Parnaso. |
| La perla negra. | |
| La oracion de la tarde. (Quinta edicion.) | |
| Los lazos de la familia. | |

OBRAS NO DRAMÁTICAS.

- Tres noches de amor y celos. Novela en dos tomos.
La gota de tinta. (Segunda edicion.) Novela en dos tomos.
El libro de las mujeres. Obra traducida en un tomo.

-
- (1) En colaboracion con D. Luis de Eguilaz.
 - (2) Idem con D. Ventura de la Vega.
 - (3) Idem con D. Narciso Serra.
 - (4) Idem con D. Ramon de Navarrete.

LOS MISTERIOS DEL PARNASO,

REVISTA CRÍTICA EN UN ACTO Y EN VERSO,

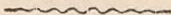
LETRA DE

DON LUIS MARIANO DE LARRA,

MUSICA DE

D. EMILIO ARRIETA.

Representada por primera vez en el teatro de los Bufos Arderius (Circo),
el 5 de Setiembre de 1868.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1868.

PERSONAJES.

ACTORES.

LA CRÍTICA.....	SRA. RIVAS.
LA ZARZUELA.....	ALVAREZ.
TALÍA.....	RUIZ.
MELPÓMENE.....	FONFREDE.
EUTERPE.....	PATIÑO.
TERSÍCORE.....	VAZQUEZ.
URATO.....	N. N.
URANIA.....	N. N.
POLIMNIA.....	N. N.
CALIOPE.....	CABEZAS.
CLIO.....	N. N.
EL TEATRO ESPAÑOL.	Sr. PLÓ.
APOLO.....	CALTAÑAZO.
UN BUFO.....	ARDEIUS.
EL PÚBLICO.....	ESCRIB.

La escena pasa en el Parnaso.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados o se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria. El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los Sres. Cullon e Hidalgo, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Los entusiasmas admiradores
de nuestras glorias hicieron ya
que hoy nadie corre tras de la gloria
como con ella no encuentran pan.
Ay, pobres Musas,
esto va mal,
no sobrevive ya
y de Hipocrene
el manantial
un cortillito al día
aguarda ya.
Civilizados

ACTO ÚNICO.

El teatro representa el Monte Parnaso ó Helicon. La escena es la falda del monte. A la izquierda la fuente Hipocrene, que en vez de caño tiene una teja rota por la que no corre agua. En lo alto del monte el Templo de la gloria en estado ruinoso.

que sirvamos la moda
universal
(Aparece Apolo por el foro con el traje mitológico en mal estado. Aparecen las Musas, vestidas con los trajes modernos, pero de estenuado con los brazos bordados nos de ellas cada una.)
El est. de est.

ESCENA PRIMERA.

LAS NUEVE MUSAS.

Al levantarse el telon aparecen repartidas por la escena, una bordando en cañamazo, otras haciendo *crossé*, otras puntillas excepto Melpómene (la Tragedia), que sentada como la estatua de Villamitjana, no toma parte en la ocupacion general. Los trajes de las ocho Musas son modernos, el peinado alto, el vestido corto, botitas imperiales, etc., pero cada una lleva su atributo para ser reconocida. La Tragedia viste el traje mitologico. Al concluirse el preludio, casi todo él á telon corrido, se empieza la introduccion.

Buenos días, hermanitas!
Buenos días, hermanitas!
Buenos días, hermanitas!
Buenos días, hermanitas!
Buenos días, hermanitas!
Buenos días, hermanitas!
Buenos días, hermanitas!
Buenos días, hermanitas!
Buenos días, hermanitas!

ACIASUM

Pasan y pasan ante nosotras
una tras otra generacion,
y si hoy nos trata mal, la que existe
la de mañana lo hará peor.

Los entusiastas admiradores
de nuestras glorias huyeron ya,
que hoy nadie corre tras de la gloria
como con ella no encuentre pan.

Ay, pobres Musas,
esto va mal,
los instrumentos
no sirven ya,
y de Hipocrene
el manantial
un cortadillo al día
apenas da.

Civilizarnos

es lo esencial,

puesto que el mundo

da en progresar,

y pese á Apolo

fuerza será

que sigamos la moda

universal.

(Aparece Apolo por el foro con el traje mitológico en mal estado, montado en el caballo Pegaso, flaco y estenuado, con dos alas grandes doradas, una de ellas caída y la otra agujereada.)

El es! él es!

callad! callad!

disimulemos

y ello dirá.

(Vuelven á sentarse á trabajar en sus labores. Apolo llega á caballo.)

ESCENA II.

DICHAS y APOLO.

APOLO. Buenos días, hermanitas!

MUSAS. Buenos días!

APOLO. Qué tal va?

MUSAS. Con veinte siglos acuéstas,
poco ménos, poco más.

APOLO. Así estoy yo,
como me veis,

entre la espada
y la pared.

Rota la lira
mustia la sien,
luenga la barba,
seco el laurel.

Por el Parnaso
ya no se ven
poetas famélicos
de verde tez;
ya los artistas
suelen comer
y nosotros estamos
como se ve!

Ay, pobres Musas,
llorad! llorad!
que, como dijo el otro,

«esto se va.»

TODAS.

Ay, pobres Musas,
llorad! llorad!
que, como dijo el otro,
«esto se va.»

(Apolo se apea, las Musas le rodean, ménos la Tragedia, que sige impassible.)

HABLADO.

APOLO. Que echen un pienso al Pegaso
y que le suban al monte.

(Un criado se lleva el caballo.)

TALIA. Y cómo está el pobrecillo!

APOLO. Ya no es Pegaso, es Pegote!

Qué haceis?

CLIO. Labores del sexo.

POLIM. Cuando no hay adoradores
hay que ser buenas por fuerza.

ERATO. Y tú?

APOLO. Vengo de la córte.

TODAS. Del Olimpo?

APOLO. Del Olimpo!

- URANIA. Y en qué se ocupan los dioses?
- APOLO. Horror! exterminio! y pismo!
- TALIA. Terribles exclamaciones!
- APOLO. Oh perversidad! Oh ruina!
- TALIA. Qué pasa?
- APOLO. Oh tómpora! oh mores!
Parece que con los Bufos
pasaron algunas noches
Pluton, Minerva, Neptuno,
Venus, Juno, Baco, Jove...
y no han vuéltó todavía
por las etéreas regiones!
Cual arroyo desbordado
que su humilde cauce rompe,
y convertido en torrente
desatentado corre...
- TALIA. (Con... metáfora antigua...)
- APOLO. Así ellos, entre los hombres
una vez ya, su perdida
sublimidad desconocen!
- CALIOPE. Y no podemos nosotras,
aunque de oírlo te enojas,
darnos una vueltecita
por la manzana?
- APOLO. Caliope!
- CALIOPE. Qué quieres? nos aburrirnos!
pasamos dias y noches
sin ver un mortal decente
á quien coronar de flores,
y está el Parnaso atestado
por nuestras nuevas labores
de bordados al minuto,
de puntillas y festones!
- APOLO. Y por qué nos abandonan
de esta manera los hombres?
- CLIO. Apolo, es que envejecemos!
- UNAS. Es verdad!
- OTRAS. Es cierto!
- APOLO. Orden!
- TALIA. No basta ser inmortales,
ni conservar las facciones,
ni tener suave y terso

el cutis, para ser jóvenes.
Envueltas perpétuamente
en antiguas tradiciones
y apegadas á la forma
de nuestros tiempos mejores,
estamos oliendo á rancias
incrustadas en el orbe,
como molusco pegado
á la peña que le esconde.
Por nuestro necio purismo
no hay ya en el siglo que corre
poeta que nos aguante,
ni artista que nos soporte.
El mundo es cosmopolita
como el arte es multiforme,
y el que envuelto en su bandera
á pié quieto espera el golpe,
ó corre cuando le empujan
ó arrollado muere al choque.
Oponernos al impulso
de fuertes innovaciones,
es querer romper con flechas
las balas de los cañones;
es construir con escómbros,
es pelear con mandobles,
es vivir como vivimos,
aisladas, solas y pobres!
APOLO. Pero es que yo soy Apolo,
Febo!

TALIA. Tú... eres un pobre hombre!
que hablas hoy copiando á Horacio,
y á Virgilio y Xenofonte;
que andas como las estatuas
de los griegos escultores,
y á Fídias y Praxiteles
sirves de modelo inmóvil:
tú piensas como pensaron
Platon y Séneca y Sócrates...
Hermano! estás muy antiguo!
ya el mundo no te conoce,
reforma todo el Parnaso...
civilízate... y arrópate!

- ERATO. Haz lo que nosotras.
CLIO. Cede.
URANIA. Transígel!
APOLO. Qué dirá el orbe
si Apolo se vulgariza!
CLIO. Vamos, reséllate, hombre!
TALIA. ¿No has visto cómo nosotras,
casi sin que tú lo notes,
hemos variado de trajes,
de costumbres y opiniones?
Los adelantos del siglo,
alegres y seductores,
dan otra forma á las artes,
otra historia á las naciones.
Si Xerges trajera al mundo
sus ejércitos feroces,
huiría ante un batallón
de zuavos ó cazadores.
Si disfrazado de toro
á Europa volviera Jove,
tendría que huir del Tato
ó del Gordito á galope.
Y si Homero, el grande Homero
viviera hoy entre los hombres,
en vez de cantar á Ulises
y la guerra de los dioses,
dirigiría un periódico
con muy pocos suscritores,
ó sería diputado
de oposicion en las Córtes.
APOLO. Tú de la historia la musa
¿qué me dices?
CLIO. No te asombres!
Así se escribe hoy la historia,
con hechos, sin ilusiones!
APOLO. Tú, que de la poesia
épica guardas incólume
la tradicion, ¿qué contestas?
CALIOPE. Que no hay en el mundo un hombre
que escriba un poema en cien cantos,
ni prójimo que le compre,
ni editor que se le imprima,

- ni lector que lo soporte!
- APOLO. Qué hacen los poetas?
- CALIOPE. Los buenos,
muy pocos hoy, como entónces,
hacen melodías bufas,
ó sonetos ó canciones
que empezando con un estro
sublime, armonioso, noble,
concluyen con un... camelo!
- APOLO. Camelo! qué es eso?
- CALIOPE. Oye;
es una frase moderna,
de buen gusto...
- APOLO. Se conoce!
- CALIOPE. Que quiere decir engaño,
burla, chasco, pega...
- APOLO. Oh Dioses!
- Hasta el idioma! Talia,
qué hacen tus adoradores?
Qué son los poetas dramáticos
en estos tiempos que corren?
- TALIA. Gobernadores civiles,
ministros, embajadores,
directores de presidios,
bibliotecarios y cónsules!
- APOLO. Y el teatro?
- TALIA. Tres ó cuatro
que tienen algun renombre,
cesantes, hasta que vuelvan
los suyos y los coloquen,
escriben dos ó tres obras,
con cuyo producto comen,
que se aplauden con locura
y se hacen cinco ó seis noches.
Otros, del siglo en que viven
tal vez más conocedores,
en alas de la fortuna
tras del Dios Éxito corren,
y á sabiendas dan al vulgo
lo que este paga y escoge.
El primer actor de España
ha muerto olvidado y pobre,

- envuelto en sus ya perdidas
y sublimes creaciones.
Los demás son .. lo que pueden,
y hacen lo que los mejores;
ensayar por la mañana
y pintarse por la noche.
- APOLO. Y el arte?
- TALIA. Por doce cuartos,
café y comedia..
- APOLO. Melpómene!
habla tú! Tú, hermana mía,
que de Eurípides y Sophocles
permaneces apegada
á las altas tradiciones!
- MELP. Non ragonar di lor; ma guarda é pasa.
- APOLO. Qué es esto?...
- MELP. Nul altra q'io,
ha fato al huomo sublimar l'scena!
come risogno de fanchulla tenere
d'oro, de piata é de piturè piena!
Il popolo fá tempo di timbade!
é cadi... come corpo morte cade!
- APOLO. Vamos al caso!
No tienes adoradores?
Quiénes son hoy tus intérpretes
verdaderos?
- MELP. La Ristori!
- APOLO. Pero en España?..
- MELP. Nul'altra!
- APOLO. Está bien!.. siéntate entónces
Euterpe, qué haces?
- EUT. Zarzuelas.
- APOLO. Qué es eso?
- EUT. Un género doble
entre música y comedia;
un compuesto de canciones
extranjeras y del reino.
Mujeres vestidas de hombre,
alguaciles, cantineras,
un gracioso y dos traidores.
Es un pisto literario
musical!..

APOLO. ¿Quién os conoce!
Terpsicore, y tú que bailas
en el teatro? Responde!
TERPS. El can-cán!
APOLO. Tapa, hermanita!
Y en el mundo?
TERPS. A los desórdenes.

de las danzas primitivas,
ha sustituido el hombre
el baile íntimo.

APOLO. Y qué es eso?
TERPS. Una invencion de los jóvenes;
una fusion habanera
de ambos sexos... casi inmóvil.

APOLO. No te comprendo!
TERPS. Un cuneo!...

APOLO. No sé lo que es!
TERPS. Mira y oye!

MIRA Y OYE!
Las Musas bailan divididas en parejas, excepto Apolo y Mel-
pómene, que las observan y que luego bailan juntos.

MUSICA.
Es vergonzoso.
Yo le dire a usted, bailando.

HABANERAS.

Las Musas bailan divididas en parejas, excepto Apolo y Mel-
pómene, que las observan y que luego bailan juntos.

MUSAS.¹ El hombre y la mujer
quieren así bailar
porque están abrazados
y no se ofende a la moral.

Miranos bien,
miranos bien,
que en este baile
los que más miran
son los que menos ven.

APOLO. Perdone usted el modo
de señalar. (Baila con Melpómene.)

Esto puede ser todo
ménos bailar;
pero a mi ver,
pero a mi ver,

debe gustarle al hombre
y á la mujer.

(Concluyen las habaneras con un golpe seco fuertísimo en la orquesta, que sirve para la rápida aparición de la Crítica, que sale por una peña con un látigo en la mano y otro de campo en forma de carcaj.)

ESCENA III.

DICHOS, LA CRÍTICA.

CRIT. Horrible profanación!

APOLO. La Crítica!

TODAS. La vecina!

CRIT. Así se goza en su ruina
la deidad del Helicon!

APOLO. Estas me estaban contando
lo que pasaba en el mundo.

CRIT. Es vergonzoso! es inmundo!

APOLO. Yo le diré á usted... bailando...

CRIT. Yo que la Crítica soy,
y defendiendo el buen gusto
tras de lo bello y lo justo

siempre corro y siempre voy!

Yo, que tengo mi vivienda

á la entrada del Parnaso

para cerrar siempre el paso

á todo aquel que me ofenda.

Yo, que inexorable y fuerte

siempre estoy sobre mi trono,

y no olvido ni perdono

jamás, en vida ni en muerte!

Yo, que al arte rindo culto,

y que en mis juicios perfectos

pongo en claro los defectos

y las bellezas oculto!

Yo, que en el tiempo presente,

no habiendo amistosos lazos,

trato siempre á látigazos

á todo bicho viviente!

Yo, que con justo rigor
en gaceta y revista,
sé llamar torpe á un artista
y zopenco á un escritor!

Yo, que muestro á los autores
el camino de ese templo,
y para darles ejemplo
suelo hacer obras peores,
no puedo aquí permitir
por obligacion ni afecto,
que entre más que lo perfecto!

TALIA.

Muy poco podrá venir!
Y eres tú, ser necesario,
lo mismo que ser solías,
en los venturosos días
del buen gusto literario?

Dejando el principio eterno
del saber y la cultura,
no te has hecho parcial, dura,
grosera al uso moderno?

Perdiendo las cualidades
sérias que tener debías,
no vives todos los días
entre personalidades?

Si es tu mision enseñar,
cómo la quieres cumplir,
si hoy en vez de corregir
solo sabes castigar?

CRIT.

Mi sacerdocio es sagrado!
Quién osa desafiarle?

TALIA.

Y cómo han de respetarle
si tú misma te lo has dado?

APOLO.

El que no sabe hacer más
y ve su ciencia perdida,
tiene que pasar su vida
criticando á los demás.

CRIT.

Yo siempre clásica soy,
y sería, grave y adusta,
llevo el látigo y la fusta
por donde quiera que voy.
Y no puedo tolerar,
aunque me den mil excusas,

- que cual los hombres, las musas
se quieran emancipar!
- APOLO. No lo podrán conseguir!
- CRIT. Aquí mis gustos son leyes
- APOLO. Los críticos y los reyes
no podemos transigir.
- TALIA. Quién pisará estos umbrales?
- CRIT. El que traiga la victoria.
En el templo de la gloria
solo entran los inmortales!
Sea yo, justa ó parcial,
el que siente el genio en sí,
pasa por cima de mí
y hace añicos el umbral.
Yo puse á Colon cadenas,
yo á Quevedo tuve en poco,
yo á Cervantes llamé loco,
yo llené á Alarcon de penas:
y á pesar de mi opinion
no logré causarles miedo,
é inmortales son Quevedo,
y Cervantes y Colon!
- TALIA. Pero es locura pedir
que todos sepan luchar!
para uno que pueda entrar,
cuántos no han de sucumbir?
Hoy el oro es tentador,
y es corta la vida humana!
- CRIT. Qué será de tí mañana
si hoy no imitas mi rigor?
Créeme, fácil Talia;
si hoy concedes tus favores
á tantos adoradores
que te explotan á porfia;
si todas por vuestro mal
sin conocer el abismo,
seguís del positivismo
la corriente universal;
si á la tierra descendéis
á vivir con los humanos,
y á los caprichos mundanos

de las artes accedeis;
si andais de aquí para allí
en enredos y quimeras,
y os haceis gacetilleras
y vestis y andais así;
unos os despreciarán,
otros os dirán piropos;
algunos, los ménos topos,
vuestro nombre usurparán;
y un día al ver el furor
de vuestras lenguas confusas,
se suprimirán las musas
de órden del gobernador!

- APOLO. De vergüenza me moría
si tal cosa sucediera!
- TALIA. Y he de estar mi vida entera
pasando día tras día,
sin ver llegar al Parnaso
un mortal para un remedio?
- CLIO. Hay para morir de tedio!
- ERATO. Yo me seco!
- EUT. Yo me abraso!
- TALIA. Quién tiene la culpa, dí,
de esta amarga situación?
- CRIT. Te podrá dar su opinion
un amigo que está ahí.
- TODAS. Que entre!
- CRIT. Le mando pasar?
- CALIOPE. Es un hombre?
- CRIT. Ya lo creo!
- CLIO. Bien venido, aunque sea feo!
- CRIT. No lo es.
- EUT. Mejor!
- APOLO. Á callar!
Soy Apolo, Febo, el Sol!
Ven!
- CRIT. Pasa!

(Restalla el látigo y aparece el Teatro Español con
traje y chambergó negro.)

ESCENA IV.

DICHOS, EL TEATRO ESPAÑOL.

- POLIM. Bella figura!
- APOLO. Quién eres?
- TERS. Buena apostura!
- TEATRO. Soy el Teatro Español.
- ERATO. Ah! ya sé!
- TALIA. Ya hago memoria!
- CALIOPE. Ya recuerdo!
- CLIO. Ya me explico!
- APOLO. Te conocí cuando chico:
puedes contarnos tu historia.
- TEATRO. Nacido en humilde cuna,
por vosotras arrullado,
bien pronto me ví llevado
en alas de la fortuna.
Sin experiencia ninguna
y como niño que enreda,
pisé con Lope de Rueda
el Teatro Castellano,
llevándome de la mano
Cervantes y Timoneda.
Nació el ingenio fecundo
del mundo pasmo y asombro,
y hoy todavía le nombro
con admiracion del mundo!
Tierno, creador, profundo,
fijó la fortuna ciega
que á tantos el triunfo niega,
y tanta fué su victoria,
que aún vivo envuelto en la gloria
que me dió Lope de Vega!
Á su mágica influencia,
de su genio imitadores,
recogieron cinco autores
su inmortal, su pingüe herencia,
y cuidaron mi existencia
y colmaron mi ambicion,
Tirso, Rojas y Alarcon,

poetas que hoy el mundo nombra
viviendo siempre á la sombra
de don Pedro Calderon.

Perdió su poder España,
perdió su gigante gloria,
y queda apénas memoria
de tanta inútil hazaña!

mas si hoy su estrella se empaña
de la desgracia al crisol,
en tanto que alumbre el sol
su suelo hermoso y fecundo,
aún puede asombrar al mundo
por su Teatro Español.

APOLO. Y tu juventud pasada,
qué hicistes de tu existencia?

TEATRO. Recorrer con insistencia
una senda extraviada;

forjar delirios sin fin
y seguir la torpe huella
de Radaban y Comella
hasta dar con Moratin.

Él supo regenerar
mi ya perdido esplendor.

CRIT. Bien pudiera ser mejor
su manera de pensar.

TEATRO. Con otros nuevos autores
recorrí sendas ignotas,
entre terribles derrotas
y triunfos atronadores.

CRIT. Hasta que con poca tela,
con descoco, con desgaire
y con las piernas al aire
vino al mundo la Zarzuela.

MUSAS. Hola!

TEATRO. Tras la novedad
se lanzó el público entero,
dándola aplausos, dinero
y tolerante amistad.
Ella fué puesta en el trono
que yo ocupé hasta aquel dia,
para ella fué la alegría
y para mí el abandono!

Desde entónces, ya no hay tierra
donde yo ponga la planta;
si hoy un autor me levanta
otro mañana me entierra!
Este he sido y este soy;
este me hallo y este fui;
aprended musas de mí
lo que va de ayer á hoy!

TALIA.

La Zarzuela! guerra á muerte!

CLIO.

Conque el mundo te abandona?

APOLO.

Y adónde está esa bribona

que te ha puesto de esa suerte?

No podemos consentir

que una mozuela sin juicio

te cause tanto perjuicio.

CALIOPE.

Hay que hablarla!

TALIA.

Hay que reñir!

MELP.

Sangüe! Sangüe!

TALIA.

Venga ya!

APOLO.

Qué dices?

TEATRO.

Ni verla quiero!

APOLO.

Escucharla es lo primero.

CRIT.

Venga!
Zarzuela! Ahí está!

ESCENA V.

DICHOS, LA ZARZUELA.

MUSICA.

ZARZ.

Yo soy la altiva zarzuela,
la chiquilla extraordinaria,
que gastando más que pude
me hice rica propietaria,
Compré galas, joyas, trenes,
y olvidé donde nací,
y hoy exclamo al ver mi ruina,
aprended, musas, de mí!

Todos.

Tú lo quisiste,
fraile mosten,

- tú lo quisiste,
tú te lo ten!
- ZARZ. Fuí soberbia y desdeñosa
con los que me dieron vida,
adoré á San Monopolio,
y hoy me encuentro sin guarida.
En adornos y cintajos,
yo no sé lo que gasté,
y hoy con penas y trabajos
sabe Dios si comeré.
- TODOS. Tú lo quisiste,
fraile mosten,
tú lo quisiste,
tú te lo ten!
- ZARZ. Ni tengo casa,
ni tengo hogar,
ni tengo crédito
para gastar.
Señores míos,
por caridad,
dejadme un sitio
para cantar.
- TODOS. Pobre zarzuela,
vaya usted á ver
en lo que paran
gloria y poder.
Tú lo quisiste,
fraile mosten,
tú lo quisiste,
tú te lo ten.

HABLADO.

- APOLO. Conque esta fué tu enemiga?
TEATRO. Esta causó mi desgracia.
CALIOPE. (Tiene bien poco de hermosa!)
TALIA. (Es feilla!)
ERATO. (Es antipática.)
CRIT. Nació con feliz estrella,
y trabajó con audacia;
pero yo, que ví con pasmo

llenarse de oro sus arcas,
con abortos estupendos
y con producciones gárrulas,
la acosé látigo en ristre
por los teatros de España;
ví con gozo su descrédito,
y hoy la miro casi escuálida
mendigar de puerta en puerta
un asilo á su desgracia!

EUT. Nada hiciste por mi arte,
que todas tan mal te tratan?

APOLO. No has hecho nada de bueno?

ZARZ. Á pesar de ser tan mala,
aún tengo glorias legítimas
que me defienden y ensalzan.
Las canciones del Tío Vivo,
cuando niña me arrullaban,
y se oían solo en música
por las calles de mi patria,
la voz de Perico el ciego,
la jota, el tango y la caña.
Yo hice comprender la música;
hice oírla, hice comprarla,
y por mí hace catorce años
que existen los que me matan
maestros compositores,
artistas, orquestas, cátedras,
concertistas, empresarios,
coristas, escenografía,
todos su vida me deben
y con mi muerte me pagan!
Mala fuí, según hoy dicen,
pero en mis horas amargas
aún llegan á mis oídos
arrastrados por las auras,
ecos de *Jugar con fuego*
que mis sentidos embargan;
y del *Grumete* y *Marina*
las encantadoras cántigas,
con notas del *Juramento*
y los *Diamantes* se enlazan!
Plagio! rapsodia! rapina!

CRIT.

- ZARZ. Vencida ó entusiasmada,
tú misma en treinta periódicos
has proclamado en voz alta
con desmedidos elogios
mis méritos y mis gracias.
Célebres y distinguidos
y hasta sublimes, llamabas
á los que hoy llamas estúpidos,
y musiquines y rapsodas!
Qué han de merecer tus juicios
entre las gentes sensatas,
si al que ayer tanto aplaudías
hoy silbas y despedazas?
Yo siempre tengo razon!
Siempre?
- CRIT. Siempre! haga lo que haga!
Y el infeliz que se atreva
á desafiar mi saña,
morirá á gacetillazos,
y si me apura á estocadas.
- ZARZ. No pueden equivocarse
los críticos en España?
- CRIT. Nunca!
- ZARZ. Y son inviolables!
- CRIT. Lo mismo que los monarcas.
- ZARZ. Por qué?
- APOLO. Porque pegan siempre,
y aquí quien pega es quien manda.
Cuál de tu estado presente
es la verdadera causa?
- ZARZ. Los errores de mis padres
y la invencion malhadada
de los Bufos Madrileños
me ha dado el golpe de gracia.
- CRIT. Los Bufos! no me los nombres.
- APOLO. Tanto pueden?
- CLIO. Tanto alcanzan?
- ZARZ. Los pocos que aún me seguian
me abandonan por su causa.
- APOLO. Son músicos?
- CRIT. Ratoneros.
- APOLO. Cantan tambien?

- CRIT. Hacen gárgaras.
TALIA. Representan?
ZARZ. Como yo.
APOLO. Entónces por qué se llaman
 Bufos y no zarzuelistas?
CRIT. Porque fundan sus ganancias
 en hacer reir al público.
APOLO. Pues entónces tendrán gracia?
CRIT. La gracia de la locura,
 el *sic* de la extravagancia,
 la lógica del absurdo
 y la sancion de la farsa.
APOLO. Guerra al bufo!
MELP. *Sangüe! Sangüe!*
TODAS. Fuera el intruso!
TALIA. Mi saña
 le arrojará del teatro!
CRIT. Formemos una cruzada
 contra el género que vive
 á despecho de mi rabia!
APOLO. Contra el que gana dinero!
CRIT. Contra el bribon que trabaja!
TALIA. Guerra al bufo!
TODOS. Guerra al bufo!
BUFO. Buenas noches! Quién me llama?

ESCENA VI.

DICHOS, el BUFO.

MUSICA.

- TODOS. Él es!
CRIT. Qué horror!
TODOS. Mirado de cerca
 parece peor.
APOLO. Delgado es el cuerpo!
MUSAS. Huesuda la faz!
CRIT. Ya saltan mis nervios
 de verle no más!
APOLO. Atrás!

- MUSAS. Atrás!
- BUFO. Atrás!
Yo soy el pobre Bufo
que excita ese furor,
simpático y gracioso
cuando era solo actor;
pero ahora que me atrevo
á ser un poco más,
la Crítica y las Musas
me están diciendo atrás!
Atrás!
- CRIT. Atrás!
- MUSAS. Atrás!
- APOLO. Atrás!
- MUSAS. Atrás!
- TEATRO. Por tí, vejeto enfermo.
- BUFO. Mala era tu salud.
- ZARZ. Á mí me has dado muerte!
- BUFO. Ya estabas muerta tú.
- ZARZ. Tu música es muy mala.
- BUFO. La tuya no es mejor,
que músicos y poetas
los tuyos tengo yo.
- APOLO. No transijamos!
- MUSAS. Eso jamás!
- DRIT. Afuera el Bufo!
- ZARZ. Atrás!
- MUSAS. Atrás!
- CRIT. Atrás!
- TODOS. Atrás!

HABLADO.

- APOLO. Fuera del Parnaso!
- TODOS. Fuera!
- BUFO. Sepamos de qué me acusan,
y por qué siendo yo el Bufo
son ustedes los que bufan.
- APOLO. Tú un género has inventado
que al sano criterio insulta.
- TEATRO. Tú has abierto un nuevo campo
al error y á la locura.

- TALIA. Tú á la poesía matas.
EUT. Tú acabarás con la música.
CRIT. Tú á la Crítica te atreves.
ERATO. Tú de los héroes te burlas.
CRIT. Y tú te llevas al público.
BUFO. Ya está explicada la furia;
trabajo y cómo. En España
esto no tiene disculpa!
Crítica, ayer suave y blanda
conmigo, y hoy tan adusta,
no has dado platillo y bombo
á mis primeras locuras?
No me elogiaron los mismos
que hoy me hacen guerra más cruda?
Por qué me pegas entónces?
Entónces dé qué me acusas?
APOLO. Eso es grave!
CRIT. Tú has creado
el género.
BUFO. Tú te ofuscas.
CRIT. Qué?
BUFO. Yo no he creado nada!
Tú que piensas, tú que estudias,
y que de lista te sobra
lo que te falta de justa,
sabes bien que yo no he hecho
más que explotar con fortuna
esa tendencia moderna
á la sátira y la burla
que por las venas sociales
cual nueva sangre circula.
APOLO. Tú á la humanidad ofendes.
TERS. Tú á la sociedad calumnias.
ZARZ. Tú ya te atreves á todo.
CRIT. Ve lo que hablas!
BUFO. Oye y juzga.
Veis esas grandes naciones
que viven jugando al coco,
y que por nada ó por poco
se arruinan en municiones?
Las veis inventar cañones
y buques acorazados

y multiplicar soldados
gritando á romper pulmones,
que te mato, que me atufó?
género bufo!

Veis á la niña virtuosa
resistir de amor la llama,
y de un viejo á quien no ama
ser la millonaria esposa?

Veis la moral quisquillosa
de esa dama que se indigna
por una frase maligna,
y que luego el chiste glosa
con Juan, Pedro, Blas y Rufo?
género bufo!

Veis al hombre que es gobierno
hacer promesas tardías,
de grandes economías
para nuestro bien eterno?

Le veis en el poder tierno
y luego en la oposicion
furioso como un leon
contra el infame gobierno,
diciendo al pueblo, me afufó?
género bufo!

Veis ese amigo severo
que por amor solo al arte
me despedaza y me parte?
tal vez le negué dinero.

Veis otro que adusto y fiero
habla de mis necesidades?
no le di localidades;
de otro las obras no quiero,
pues todo esto es por el tufo
género bufo!

Las sátiras de la fea
contra la mujer bonita;
el sabio holgazán que grita
contra el que trabaja y crea;
el ladrón que horca desea
para el prestamista osado;
el imparcial diputado
que á diez sobrinos emplea,

- y hasta el consonante en ufo?
bufo! bufo, bufo y bufo!
- APOLO. Si el mundo es tal cual le pintas
ya comprendo la razon,
de por qué vives y gozas
del universal favor.
- BUFO. No os hagais más ilusiones;
ya lo sublime acabó,
y el reinado del ridículo
al mundo domina hoy.
La guerra se hace con chistes,
y la ciencia y el valor,
y el talento y la virtud
sucumben sin compasion,
si se prestan á un equívoco
ó á un chiste desgarrador.
La cosa es hacer reir
y tener mala intencion;
y hoy en dia vale más
aquel que lo hace mejor.
- APOLO. Quién tiene la culpa?
- CRIT. El público.
- TODOS. Repara...
- CRIT. Yo soy quien soy!
Cuando silba lo que silbo
es culto, tiene razon,
es ilustrado, indulgente;
cuando no hace lo que yo,
es vulgo ignorante, necio,
loco, inconstante y simplon.
- APOLO. Si él pudiera responderte,
¡oh Crítica, en alta voz,
malos ratos te daría!
- CRIT. Contestarme!
- PUB. Y por qué no?
- APOLO. Cómo?
- MUSAS. Qué?
- CRIT. Quién es?
- PUB. El público.
- BUFO. Ahora empieza la funcion.

ESCENA VII.

DICHOS, PÚBLICO.

PUB. Yo, señores, soy un hombre
que no entiendo de perfiles,
y que voy solo al teatro
á pagar y á divertirme.
Paso el día en mis negocios
privados ó mercantiles,
y tengo poco dinero,
lo cual hoy no es ningun crimen.
Misterios de bastidores
no es natural que me irriten,
ni en intrigas literarias
he de querer aburrirme.
La Crítica, que se empeña
en asociarme á sus fines,
suele exclamar ¿por qué el público
frecuentar hoy se permite
tal espectáculo, ó deja
que tal empresa se arruine?
Por qué aplaude lo que he dicho
que no valía un ardite,
y no quiere ver á veces
lo que yo llamo sublime?
Como yo soy el que pago,
es natural que me cuide
de emplear solo el dinero
en lo que mi gusto elige.
Esta siempre en buena lógica,
es una razon plausible;
pero porque no se crea,
como la Crítica dice,
que soy inconstante y vulgo
y de manejar difícil,
voy á llevar mis razones,
por más que pequen de tristes
y de amargas, hasta donde
la buena fe lo permite.
Yo del Teatro Español
en las épocas felices,

aplaudí á poetas y actores
dándoles ganancias pingües.
La muerte se fué llevando
tantos artistas insignes;
dejó de tal modo en ruina
los poquísimos que existen,
casi todos separados
por sus discordias civiles,
pues dos actores notables
unidos, no se resisten,
que me cuesta gran trabajo,
hoy que tenerle es difícil,
dar un duro por ver cosas
no del todo apetecible.
Nació la zarzuela alegre,
tratable, barata, humilde;
y me ofreció solaz grato
y pasatiempo apacible.
Como no soy académico
me entretuvieron sus chistes,
y me reí con Olona
y me encantó la Ramirez.
La Crítica enfurecida
me hartó de denuestos viles,
y yo hice lo que hago siempre,
no hacer caso y divertirme.
Quiso aristocratizarse,
hacer música sublime
y dar á autores y artistas
unos sueldos imposibles!
Compró casa, hizo fortunas,
se dió una vida de príncipe,
y derrochó mi dinero
con un lujo insostenible.
Crecieron mis exigencias
al pagar más por oírles;
los autores se aturdieron
y los empresarios idem;
y para colmo de males
y fin de esta historia triste,
engordaron los tenores
y enflaquecieron las tiples.

Huí, pues, despavorido,
y entre políticas crisis,
y detestables cosechas,
y disensiones civiles,
vivo un poco retraído,
si ustedes me lo permiten.
Vienen los Bufos brindándome
tres horas en las que olvide
mis pesadumbres domésticas
y mis políticas lides;
me dan asiento barato
y me obligan á reirme,
con absurdos, con locuras,
como la Crítica dice;
pero locuras alegres
que hacen que mi pena olvide;
y como nos cuesta poco,
ni yo exijo ni me exigen.
Será un mal, yo no discuto,
mas repito lo que dije;
quiero, pues soy el que pago,
á mi gusto divertirme.

TODOS.

Tiene razon!

CRIT.

No la tiene!

PUB.

Sabe usted en qué consiste
nuestra distinta manera
de ver el hecho?

CRIT.

Es difícil!

PUB.

Yo soy médico ó bolsista,
ó comerciante ó artífice;
y mantengo á usted y al arte,
y á Apolo y cuantos le sirven;
y usted, sobre ver de balde
todo aquello que critique,
vive, y ademas le pagan
por criticar cuanto existe.
Yo vivo dinero en mano,
y usted vive pluma en ristre;
no podemos entendernos...
conque... que usted se alivie!

CRIT.

Yo pondré un suelto mañana
que le ha de escocer de firme.

PUB. Leo *La Correspondencia*
nada más.

CRIT. Esto es horrible!

APOLO. Conque es decir?...

BUFO. Que aprovecho
cuanto el público me dice,
y no subo un real la entrada.

ZARZ. Y yo?

BUFO. Quiere usted venirse
á mi casa? Poco tengo,
mas si usted se muestra humilde...

ZARZ. Oh! yo puedo hacerle rico!
Tengo recursos á miles,
y vistiéndome con lujo...
y siempre que usted me cuide
y me pague grandes sueldos...

BUFO. Malo! Si usted se permite
sacar el pié de la sábana,
nos quedaremos alpiste.

PUB. Si exigen de mí, yo exijo!

BUFO. Los tiempos están difíciles;
hay poco dinero...

ZARZ. Entonces...

BUFO. Mi teatro no la sirve.

APOLO. Transija usted!

EUT. Algo es algo!

PUB. Si no usted, *laus tibi Cristi!*

ZARZ. Venga el brazo.

BUFO. Esto es, señores,
de mi negocio el busilis.

(Dando el otro brazo al Público.)

Deme usted el otro. En mi casa,

si no está el arte sublime,
está el pasatiempo alegre,
que tambien halaga y sirve.

PUB. Solo le exijo una cosa,
y es fuerza que no la olvide.

Que procure entretenerme
sin desvergüenza en los chistes;
que la decencia respete;
que de la moral se cuide!

Si su teatro no enseña,

- BUFO. que, al ménos, no escandalice:
Lo juro!
- CRIT. Se ha vuelto hipócrita!
esto nadie lo resiste!
- BUFO. Véngase usted con nosotros,
que á pesar de sus deslices,
puede servirnos de mucho
si nos enseña y corrige.
- CRIT. Yo, con las faltas ajenas
tengo que ser inflexible.
- PUB. Bien; usted sirve de mucho
cuando la razon le asiste.
Ser buen autor ó buen crítico
es una empresa difícil;
y en la historia literaria
se ve en todos los paises,
que segun los que critican
suelen valer los que escriben.
Para Gorostiza, Vega,
Rivas, Breton, el insigne;
el inolvidable crítico
á quien ya las musas ciñen
en el templo de la gloria
el laurel inmarcesible!
Para nosotros, ustedes!
creo que el ejemplo sirve!
- CRIT. Adelante!
- TEATRO. Y yo?
- PUB. Usted, mientras
llegan tiempos más felices,
y otros genios creadores
formen lo que ya no existe,
vivir debe en su recuerdo
grandioso é indestructible!
- APOLO. Y nosotros?
- MUSAS. Y nosotras?
- BUFO. Yo todo lo hallo posible,
pues para vivir las artes
fuerza es que se modernicen.
Quédense aquí las que guarden
algo de su digna estirpe,
y á las que conmigo vengan

las haré segundas tipes.

CRIT. Ya no hay patria, Veremundo!

BUFO. La hay, como ustedes no silben!

MUSICA.

Todos. Si no pasa en el Olimpo
lo que ustedes viendo están,
hagan un viaje, y despues
me lo vengan á contar.

FIN.

Examinada esta revista, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice, con la supresion hecha.

Madrid 21 de Agosto de 1868.

El censor de teatros,

NARCISO S. SERRA.

Queda hecha la supresion indicada por la censura.

EL TEATRO.

La segunda cenicienta.
 La peor cuna.
 La choza del almadrano.
 Los patriotas.
 Los lazos del vicio.
 Los molinos de viento.
 La agenda de Correlargo.
 La cruz de oro.
 La caja del regimiento.
 Las sisas de mi mujer.
 Llueven hijos.
 Las dos madres.
 La hija del Rey Rene.
 Los extremos.
 La frutera de Murillo.
 La cantinera.
 La venganza de Catana.
 La marquesita.
 La novela de la vida.
 La torre de Garan.
 La nave sin piloto.
 Los amigos.
 La judia en el campamento, ó glorias de Africa.
 Los criados.
 Los caballeros de la niebla.
 La escala de matrimonio.
 La torre de Babel.
 La caza del gallo.
 La desobediencia.
 La buena alhaja.
 La niña mimada.
 Los maridos (refundida).
 Mi mamá.
 Mal de ojo.
 Mi oso y mi sobrina.
 Martin Zurbano.
 Marta y Maria.
 Madrid en 1818.
 Madrid á vista de pájaro.
 Niel sobre hojuelas.
 Mártires de Polonia.
 Matallá ó la Emparedada.

Misericordias de aldea.
 Mi mujer y el primo.
 Negro y Blanco.
 Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
 Nobleza contra nobleza.
 No es todo oro lo que reluce.
 No lo quiero saber.
 Nativia.
 Olimpia.
 Propósito de enmienda.
 Pescar á rio revuelto.
 Por elia y por él.
 Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
 Por la puerta del jardín.
 Poderoso caballero es D. Dinero.
 Pecados veniales.
 Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.
 Por una pensión.
 Para dos perdices, dos.
 Prestamos sobre la honra.
 Para mentir las mujeres.
 ¿Que convidó al Coronel...
 ¿Que suerte la mía!
 ¿Quien es el autor?
 ¿Quien es el padre?
 Echeca.
 Rival y amigo.
 Rosita.
 Su imagen.
 Se salvó el honor.
 Santo y peana.
 San Isidro (*Patron de Madrid.*)
 Sueños de amor y ambicion.
 Sin prueba plena.
 Sobresaltos de un marido.
 Si la mula fuera buena.
 Tales padres, tales hijos.
 Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena.
 Tod unos.
 Torbellino.
 Un amor á la moda.
 Una conjuración femenina.
 Un dómimo como hay pocos.
 Un pollito en calzas prietas.
 Un huesped del otro mundo.
 Una venganza leal.
 Una coincidencia alfabética.
 Una noche en blanco.
 Uno de tantos.
 Un marido en suerte.
 Una leccion reservada.
 Un marido sustituto.
 Una equivocacion.
 Un retrato á quemarropa.
 ¡Un Tibertio!
 Un lobo y una raposa.
 Una renta vitalicia.
 Una llave y un son-brero.
 Una mentira inocente.
 Una mujer misteriosa.
 Una leccion de córte.
 Una falta.
 Un paje y un caballero.
 Un si y un no.
 Una lágrima y un beso.
 Una leccion de mundo.
 Una mujer de historia.
 Una herencia completa.
 Un hombre fino.
 Una poetisa y su marido.
 ¡Un regicidal!
 Un marido cogido por los cabellos.
 Un estudiante novel.
 Un hombre del siglo.
 Un viejo pollo.
 Ver y no ver.
 Zamarrilla, ó los banderos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
 Armas de buena ley.
 A cual mas feo.
 Ardides y cuchilladas.
 Avevina la Gitana.
 Cupido y Marte.
 Género y Flora.
 D. Sisenando.
 Doña Mariquita.
 Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.
 Don Pascual.
 El Bachiller.
 El doctrino.
 El ensayo de una ópera.
 El calesero y la maja.
 El perro del hortelano.
 En ceuta y en Marruecos.
 El leon en la ratonera.
 Enredos de carnaval.
 El delirio (drama lirico.)
 El Postillon de la Rioja (*Música.*)
 El vizeconde de Letorieres.
 El mundo á escape.
 El capitán español.
 El corneta.
 El hombre feliz.
 El caballo blanco.
 El colegial.
 El último mono.
 El primer vuelo de un pollo.
 Entre Pinto y Valdemoro.
 El magnetismo... ¡animall!
 El califa de la calle Mayor.
 En las astas del toro.

El mundo nuevo.
 El hijo de D. José.
 Entre mi mujer y el primo.
 El noveno mandamiento.
 El juicio final.
 El gorro negro.
 El hijo del Lavapiés.
 El amor por los cabellos.
 El nudo.
 El Peraso en Madrid.
 El élixir de amor.
 El sueño del pescador.
 Giralda.
 Harry el Diablo.
 Juan Lanas. (*Música.*)
 Jacinto.
 La litera del Oidor.
 La noche de ánimas.
 La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
 Las bodas de Juanita. (*Música.*)
 Los dos flamantes.
 La modista.
 La colegiala.
 Los conspiradores.
 La espada de Bernardo.
 La hija de la Providencia.
 La roca negra.
 La estatua encantada.
 Los jardines del Buen retiro.
 Loco de amor y en la córte.
 La venta encantada.
 La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)
 La toma de Tetuan.
 La cruz del valle.
 La cruz de los Humeros.
 La Pastora de la Alcarria.
 Lo herederos.
 La pupila.
 Los pecados capitales.
 La gitantilla.
 La artista.
 La casa roja.
 Los piratas.
 La señora del sombrero.
 La mina de oro.
 Mateo y Matea.
 Noretó. (*Música.*)
 Naudide y Malek-Adhel.
 Nadie se muere hasta que Dios quiere.
 Nadie toque á la Reina.
 Pedro y Catalina.
 Por sorpresa.
 Por amor al prójimo.
 Petiquere y marques.
 Pablo y Virginia.
 Retrato y original.
 Tal para cual.
 Un primo.
 Una guerra de familia.
 Un cocinero.
 Un sobrino.
 Un rival del otro mundo.
 Un marido por apuesta.
 Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	S. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Cabeza.
<i>Arcalá de Henares.</i>	Z. Benúejo.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol.
<i>Alcoy.</i>	J. Martí.	<i>Madrid.</i>	P. Vinent.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Malaga.</i>	J. V. Taboada y F. de Moya.
<i>Alicante.</i>	Viuda de Ibarra.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Olona.
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Maturó.</i>	N. Clavell.
<i>Almeida.</i>	M. Alvarez.	<i>Mondoñedo.</i>	Viuda de Delgado.
<i>Andájar.</i>	D. Caracuel.	<i>Montilla.</i>	D. Santolalla.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palma.	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos de Andrion.
<i>Aranjuez.</i>	D. Santisteban.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
<i>Avila.</i>	S. Lopez.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Aviles.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Ortúebla.</i>	J. Martínez Alvarez.
<i>Badajoz.</i>	F. Coronado.	<i>Osuna.</i>	V. Montero.
<i>Baeza.</i>	J. R. Segura.	<i>Oriado.</i>	J. Martínez.
<i>Barbastro.</i>	G. Corrales.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
<i>Barcelona.</i>	A. Saavedra, Viuda de Bartumens y I. Cordá.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Gelabert.
<i>Bejar.</i>	P. Lopez Coron.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrera.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Solla y Comp.
<i>Bérgos.</i>	T. Arnáiz y A. Hervias.	<i>Priego (Cordoba.)</i>	J. de la Cámara.
<i>Cabra.</i>	B. Montoya.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Valderrama.
<i>Cáceres.</i>	J. Yalliente.	<i>Puerto-Rico.</i>	J. Mestre de Mayagüez.
<i>Cádiz.</i>	V. Morillas y Compañia.	<i>Reguena.</i>	C. Garcia.
<i>Calatayud.</i>	F. Molina.	<i>Reus.</i>	J. Prius.
<i>Canarias.</i>	F. Maria Poggi, de Santa Cruz de Tenerife.	<i>Rioseco.</i>	M. Prádanos.
<i>Carmona.</i>	J. M. Eguiluz.	<i>Ronda.</i>	Viuda de Gutierrez,
<i>Carolina.</i>	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Cartagena.</i>	J. Pedreno.	<i>San Fernando.</i>	R. Martinez.
<i>Castellon.</i>	J. M. de Soto.	<i>S. Ildefonso (La Granja)</i>	J. Aldrete.
<i>Castrovidiales.</i>	L. Ocharán.	<i>Santúcar.</i>	F. de Oña.
<i>Ceuta.</i>	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. garraida
<i>Ciudad-Real.</i>	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo. (Escorial.)</i>	S. Herrero.
<i>Córdoba.</i>	M. Muñoz, F. Bozano y M. Garcia Loyera.	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernandez.
<i>Coruña.</i>	J. Lago.	<i>Santiago.</i>	B. Escribano.
<i>Cuenca.</i>	M. Mariana.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Ecija.</i>	J. Giuli.	<i>Sevilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Ferrol.</i>	N. Taxonera.	<i>Soria.</i>	F. Perez Rioja.
<i>Figueros.</i>	M. Alegret.	<i>Talavera de la Reina.</i>	A. Sanchez de Castro.
<i>Gerona.</i>	F. Dorcas.	<i>Tarazona de Aragon.</i>	P. Veraton.
<i>Gijón.</i>	Grespo y Cruz.	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
<i>Granada.</i>	J. M. Fuensalida y J. M. Zamora.	<i>Teruel.</i>	F. Baquedano.
<i>Guadalajara.</i>	R. Obana.	<i>Toledo.</i>	J. Hernandez.
<i>Habana.</i>	M. Lopez y Compañia.	<i>Toro.</i>	L. Pobacion.
<i>Haro.</i>	P. Quintana.	<i>Trujillo.</i>	A. Herranz.
<i>Huelva.</i>	J. P. Osorno.	<i>Tudela.</i>	M. Izalzu.
<i>Huesca.</i>	R. Guillen.	<i>Tuy.</i>	M. Martinez de la Cruz
<i>Irun.</i>	R. Martínez.	<i>Ubeda.</i>	T. Perez.
<i>Jálica.</i>	J. Perez Fluixá.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Saúz.
<i>Jerez.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Valladolid.</i>	D. Jover y H. de Rodriguez.
<i>Las Palmas (Canarias)</i>	J. Urquía.	<i>Vich.</i>	Soler, Hermanos.
<i>León.</i>	Mihon Hermano.	<i>Vigo.</i>	M. Fernandez Dios.
<i>Lérida.</i>	J. Sol é hijo.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	L. Creus.
<i>Linares.</i>	R. Carrasco.	<i>Victoria.</i>	A. Juan.
<i>Logroño.</i>	P. Brieba.	<i>Zafra.</i>	A. Oguet.
<i>Loreca.</i>	A. Gomez.	<i>Zamora.</i>	Y. Fuertes.
		<i>Zaragoza.</i>	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Principe.